



Reto y Cambio Académico en Universitarios: Experiencias a través de un Abordaje Fenomenológico¹

Academic challenge and change in university students: Experiences through a phenomenological approach.

Angel Corchado Vargas
Sandy Angelica Téllez Chávez

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo reconocer y dar visibilidad por medio de la fenomenología, a las experiencias de las juventudes de nivel bachillerato de la UNAM, ante el reto y cambio académico que afrontan al ingresar al nivel superior, empleando como metodología cualitativa los existenciales que acompañan a la experiencia subjetiva. Se realizó un análisis fenomenológico de cuatro estudiantes egresados del bachillerato, quienes ingresarían a nivel superior. Explorando la experiencia vivida, acompañada del su contexto experiencial, se pudo lograr una comprensión profunda y rica de cómo las juventudes viven y entienden un situación de vida específica, permitiendo así, la captura y esencia de esas vivencias. Se concluye en la importancia de seguir promoviendo el desarrollo de competencias como la resiliencia, la autoeficacia y la gestión emocional, así como en la creación constante de espacios para la comprensión de experiencias subjetivas de los jóvenes ante el reto y cambio académico, por lo que las instituciones educativas pueden contribuir a que el estudiantado se sienta acompañado y motivado en este importante proceso de transición.

Palabras clave: cambio, reto académico, fenomenología, juventudes

ABSTRACT

This research aimed to recognize and give visibility, through phenomenology, to the experiences of UNAM high school students facing the academic challenge and change of entering higher education. Using a qualitative methodology, the existentials that accompany the subjective experience were employed. A phenomenological analysis of four high school graduates who were about to enter higher education was carried out. By exploring the lived experience, accompanied by its experiential context, a deep and rich understanding of how young people live and understand a specific life situation was achieved, thus capturing the essence of these experiences. It is concluded that it is important to continue promoting the development of competencies such as resilience, self-efficacy, and emotional management, as well as the constant creation of spaces for understanding the subjective experiences of young people in the face of academic challenge and change. Therefore, educational institutions can contribute to making students feel accompanied and motivated in this important transition process.

Keywords: change, academic challenge, phenomenology, youth

¹ El presente trabajo forma parte de las actividades desarrolladas dentro del Programa Jóvenes a la Investigación, de la Universidad Nacional Autónoma de México.



INTRODUCCIÓN

A lo largo del ciclo vital, la persona se enfrenta a diferentes momentos que le colocan en una situación de cambio y transformación. Para comprender lo que representa el cambio durante el desarrollo, será necesario considerar que se desprende de otro término, a definir: la crisis. Según la Real Academia de la Lengua (RAE), la crisis se define como un “cambio profundo y de consecuencias importantes en un proceso o una situación, o en la manera en que estos son apreciados”. De acuerdo con la manera como se concibe en la lengua española a la crisis, se le coloca como sinónimo de cambio. Por tanto, una crisis está caracterizada por una ineludible relación entre un proceso y la forma como éste trae consecuencias. La crisis es cambio, es un proceso y también contiene elementos subjetivos; es decir, se aprecia en cada persona de manera distinta.

Resulta complejo generalizar la forma en que un evento significativo en la vida de las personas repercute en su experiencia; sin embargo, existen algunas pautas para poder identificar que los cambios o crisis son importantes en un grupo social. Diversas investigaciones han revisado la trayectoria de vida, considerando que cada una de las etapas que la conforman, se caracterizan por estos elementos. Papalia & Wendkos (1992) consideran que en las crisis es importante el proceso de toma de decisiones consciente que se adelanta a la formación de la identidad. Dicho de otro modo, la persona se enfrenta a una experiencia, delibera y reflexiona sobre la misma y actúa en consecuencia por medio de la decisión. Justo el cambio/crisis generada de este momento crucial lleva a la configuración de lo que la persona es en sí. Por otro lado, Kail & Cavanaugh (2011), aseveran que es en la adolescencia donde se comienzan a presentar con mayor frecuencia estos procesos de cambio a nivel consciente. Durante la niñez, la persona suele contactar con emociones básicas y responde de manera más automática ante los estímulos y experiencias que le rodean, no así en la persona adolescente. Es en este momento en el cual la persona comienza a pensar de manera más profunda acerca del reto que implica el futuro profesional y académico. Super (1980;



citado en Kail & Cavanaugh, 2011) identifica que las adolescencias transitan por tres etapas antes de definir su futuro profesional o laboral. En la primera, denominada de cristalización, construyen un esbozo muy superficial de intereses; en la segunda etapa, denominada de especificación, comienzan a identificarse con prácticas específicas relacionadas con el interés que ya habían identificado (puede ser realizando algunos empleos, comunicándose con profesionales del área de interés o por modelos de los medios de comunicación); en la tercera etapa, denominada de ejecución, la persona adolescente se inserta al mercado laboral o académico del área de interés. Con esta postura se entiende nuevamente que el cambio es un proceso gradual y no se presenta de manera impositiva.

Considerando de manera particular el aspecto escolar con relación a la interacciones sociales en las adolescencias, es relevante la investigación que desde el siglo XX se ha desarrollado a este tema. Forehard, Long, Brody & Fauber (1986; citados en Papalia & Wendkos, 1992), ratificaron que la atención parental hacia las y los adolescentes en el tema académico son determinantes. Consideran que el rendimiento académico y la manera como se comportan las personas en esta etapa del ciclo vital se ven afectadas por la forma en que se llevan con sus padres, pero también mencionan que el estado emocional del padre o la madre influyen en la vida escolar de las adolescencias. La identificación del o la adolescente en el hogar, como un espacio seguro y alejado de conflictos, puede coadyuvar a una toma de decisión sobre el futuro académico inmediato. Estos autores consideran que la motivación de los padres, así como el respaldo económico ejercen una influencia notable en la decisión vocacional y el desempeño académico de los hijos.

En este punto, se entiende que la experiencia del cambio académico tiene algunos elementos específicos: es una experiencia subjetiva, se deriva de un proceso de toma de decisión en la cual están involucradas las personas inmediatas al entorno personal del y la adolescente y también implica un reto para la persona que lo contacta.



Mamani (2017) identificó que los factores sociales y personales son elementos importantes en el rendimiento académico, el cual se define como la capacidad que tiene la persona para asimilar y sintetizar la información brindada en los contenidos escolares. Considera que la motivación y estrés son un *continuum* a lo largo de la trayectoria escolar, pero la capacidad de adaptación será un factor determinante para que la persona pueda continuar con el reto académico. La adaptabilidad tiende a mejorar y mostrar cambios adecuados, acorde a las demandas del entorno. De acuerdo con los hallazgos de este autor, se concluye que una transición y consecuente adaptación a los retos académicos se tornan poco apacibles intranquila cuando, en combinación con lo desconocido, el entorno es más demandante; por el contrario, si hay una buena relación entre el estudiante y el entorno, las condiciones mejoran y en consecuencia el potencial se desarrolla en forma más armónica. Es un hecho que el estudiantado de manera permanente tendrá áreas de oportunidad en uno o varios aspectos; es decir, que existirá siempre la oportunidad de mejorar algo, pero si la persona del adolescente identifica como facilitador y seguro el entorno escolar, estas áreas de oportunidad podrían ser trascendidas y mejoradas.

Razeto, (2016), por su parte ratificó que la familia, al ser una comunidad de pertenencia, pero también educativa, forma a las adolescencias en la identificación de necesidades (reales o artificiales) y así poder satisfacerlas. Se complementa con la escuela; sin embargo, a juicio de la autora, aunque ambas se necesitan, no siempre coinciden en el apoyo que se pueda brindar a las adolescencias, en primer lugar, porque no se cuenta con los suficientes recursos, así como con un nivel de compromiso para que la familia se involucre en la vida escolar del estudiantado. Tampoco el factor tiempo ayuda mucho y por consecuencia se disminuye la posibilidad de obtener un éxito escolar. El reto se torna entonces más grande si el o la adolescente no identifica armonía entre la experiencia vivida en la casa y en la escuela.

Ahora bien, al hablar de experiencia, que es el punto específico que se



aborda en esta investigación, se entenderá que la misma se define, de acuerdo con Jolivet (s.f) en su diccionario de filosofía, como la “percepción directa e inmediata de la realidad [...] conjunto de conocimientos y de habilidades adquiridas por el trato con los hombres y las cosas” (p. 76). Entonces, se identifican dos grandes elementos de la experiencia, partiendo de esta definición filosófica. Por un lado, su carácter subjetivo, ya que la experiencia es de quien la vive. Parte del contacto directo de la persona con el mundo que le rodea; por otro lado, es integrativa o acumulativa, porque tiene que ver con la interacción que la persona tiene con ese mismo mundo. La experiencia se construye en la subjetividad, pero se adiciona con la relación humana y la comprensión de los objetos.

Para comprender la experiencia subjetiva, tal y como la persona la rescata desde su marco de referencia, se puede emplear el método fenomenológico. Eguiluz (2001), sustenta que dicha forma de comprender la experiencia no puede explicarse tomando como base la realidad externa, objetiva y concreta, sino la realidad que se presenta en lo personal, en lo interno. La subjetividad es la esencia del método fenomenológico va a depender del modo en que la realidad es vivida. Para comprender de manera completa la experiencia, el método fenomenológico se basa en lo que Vieytes (2009; como se citó en Merlino, 2009) enuncia como los existenciales. Estos hacen referencia a los aspectos esenciales de la experiencia humana, los cuales son aprehendidos en la inmediatez y constituyen la comprensión que tiene la persona del mundo que le rodea. No son objetos que se encuentren en lo exterior y que se deban observar durante el proceso de investigación, sino más bien conformaciones dadas per se a la manera en que vivimos y experimentamos el mundo. Algunos de los más representativos son: *el cuerpo vivido* (tener un cuerpo que siente y se sitúa en el mundo); *el espacio vivido* (ocupar un lugar y percibir la relación que se tiene con los objetos); *la temporalidad vivida* (comprender qué pasa, en qué momento y tener consciencia de la finitud propia); *la intencionalidad vivida* (hacia dónde se orienta nuestra consciencia, así como los eventos que dan significado); *la*



relacionalidad vivida (que engloba la experiencia de estar en relación con otras personas y compartir un mundo común). Martínez (2017) afirma, en adición a lo antes mencionado, que la fenomenología permite estudiar la experiencia tratando de descubrir las estructuras esenciales de la consciencia.

Explorar los existenciales en la fenomenología ha servido a lo largo de los últimos años para expandir los horizontes de la investigación cualitativa en diversas disciplinas como la filosofía, la educación y evidentemente la psicología. Ha permitido comprender los aspectos fundamentales de la experiencia humana, pudiéndose obtener una mejor comprensión de la persona, de la forma como se relaciona con el mundo, así como de los retos y desafíos a los cuales se enfrenta el ser humano. Volviendo pues al tema en cuestión de la presente investigación, se tiene como objetivo general: reconocer y dar visibilidad por medio de la fenomenología, a las experiencias de las juventudes de nivel bachillerato de la UNAM, ante el reto y cambio académico que afrontan al ingresar al nivel superior.

METODOLOGÍA

Para llevar a cabo esta investigación se empleó el enfoque cualitativo, por medio del método fenomenológico, el cual tiene como característica principal rescatar la experiencia individual y subjetiva de la persona. Tiene como fin la comprensión del significado que las experiencias tienen para las personas. Álvarez Gayou (2007) & Zamora (2021), coinciden en el hecho de que las experiencias narradas por las personas habrán de dimensionarse en la premisa de comprender las vivencias y el mundo vivido, por un lado, y la relevancia que tiene el contexto (tiempo, espacio, relacionalidad, entre otras), para lograr la comprensión de los significados.

Se trató de un estudio transversal, ya que analiza los datos de un grupo de personas en un momento específico. Se consideraron las siguientes dimensiones de en la vida de las y los jóvenes entrevistados, mismas que se



explican más adelante en el apartado de análisis y discusión de los resultados:

- Experiencia vivida.
- Contexto.
- Significado.
- Temporalidad
- Intercambio interpersonal.
- Cuerpo y corporalidad.
- Espacio.
- Intencionalidad.

Participantes: Cuatro estudiantes (dos mujeres y dos hombres) de nivel medio superior de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Escenario: El domicilio particular de las personas participantes en la investigación, en diversos puntos de la Ciudad de México.

Instrumento: Se elaboró una entrevista semiestructurada con un conjunto de tres a cuatro preguntas por cada una de las dimensiones antes mencionadas.

Aparatos: Se emplearon dispositivos de grabación de audio y video (computadora portátil y dispositivo móvil).

Consideraciones éticas: En estricto apego al código ético del psicólogo, se solicitó la firma y autorización por medio de una carta de consentimiento informado. considerando que, al ser menores de edad, las personas participantes en ese mismo documento contasen con la firma y aval de sus padres/madre y/o tutores.

Procedimiento: Una vez realizada la exploración teórica, construcción del estado del arte y considerando los antecedentes teóricos y empíricos del tema, se procedió a elaborar el instrumento, con base en la fenomenología y la temática de investigación. Se contactó a las personas participantes, explicándoles a ellas y a sus padres, madres o tutores el propósito de esta.



Una vez realizadas las entrevistas, se procedió su análisis, considerando las dimensiones que se establecieron para tal fin.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos por medio de las entrevistas al estudiantado participante en la presente investigación. Tal como antes se mencionó, se dividen en categorías que se van de acuerdo con las dimensiones de la experiencia, a fin de hacer un análisis fenomenológico. Se explica, por medio de una definición específica, a qué se refiere cada una de estas dimensiones, y se contrasta con las ideas de algunos autores.

1. Categoría Experiencia vivida: Se entiende a la manera en que las personas (en este caso las juventudes entrevistadas) contactan con la experiencia en la vida cotidiana, lo cual incluye sensaciones, emociones, pensamientos y percepciones relacionadas con el fenómeno estudiado.

“Es algo pues nuevo para empezar, lo viví muy parecido al COMIPEMS sí, pero al final de cuentas un proceso nuevo y es un gran paso que hay que dar, así como de secundaria a preparatoria y de preparatoria a universidad y me da un poco de miedo” (Yahir, 17)

“Si fue preocupante en su momento por la cuestión de promedio y todo eso porque en sí es una competencia con los demás alumnos de las muchas prepas que hay y en cierto punto es estresante pero una vez que terminas sueltas ese miedo que tenías” (Sofía LDM, 18)

“El entrar a la universidad significa nervios de haber elegido una carrera que no sea de mi agrado, tengo miedo y emoción sobre que va a pasar” (Alejandro, 17)

Yahir compara la experiencia de acceder al nivel superior con respecto a la transición de la escuela secundaria a la preparatoria. Menciona que el miedo es una emoción presente en su experiencia ante el hecho de recibir su designación para cursar la licenciatura. Por otro lado, Sofía y Alejandro describen ampliamente su experiencia actual del reto académico futuro, relacionado con emociones tanto positivas como negativas. Autores como Gutiérrez, Villegas, Juárez-Loya & González Alcántara (2023) consideran que el contexto en que viven las adolescencias tiene una íntima relación con la capacidad que adquieren para construir un proyecto de vida; sin embargo,



también es relevante que algunas características personales tienen una incidencia en dicho proceso de construcción. Aseveran que la inteligencia emocional, la cual es comprendida como la habilidad de valorar, percibir, expresar y regular las emociones será un aspecto determinante en el diario vivir de las personas, ya que los procesos emocionales repercuten de manera significativa en el comportamiento y pensamientos de las personas.

Considerando los pensamientos, llamados también cogniciones, se identifica en el estudiantado entrevistado una importante acotación con respecto al futuro y las posibilidades no tan halagüeñas con respecto al desarrollo académico:

“A lo mejor entro, empiezo bien y en algún momento pues ya estoy afuera ” (Yahir, 17)

“Me da un poco de seguridad y nerviosismo al mismo tiempo, tranquilidad porque me están facilitando de alguna manera mi ingreso dándome ese apoyo de selección sin la realización del examen, mientras que ansiedad más que nada por la posibilidad de no calificar para este proceso de selección” (Vale, 17)

“Pues yo creo que ahorita que ya estoy en la parte de los resultados en sí, si es tranquilidad de saber que ya nada más esperar los resultados, pero pues siento que también es el nerviosismo de qué tal si pasó algo mal” (Sofia, 18)

Aunado a las ideas sobre el futuro y con respecto al cuestionamiento sobre alguna expectativa negativa que tienen las personas participantes ante el hecho de ingresar al nivel superior, algunas de las experiencias de las y los adolescentes se basan en el pensamiento a futuro de forma adversa. Ante el miedo, la persona puede pensar de manera adversa en el tiempo futuro. A esto se le suele conocer como distorsiones cognitivas y en particular es una futurización. La futurización acompañada con el miedo, hace que las personas vean lo próximo, lo mediato, como algo catastrófico. Sierra, Ortega & Zubeidat (2003), al identificar este contraste de emociones y pensamientos, las cuales contienen un ingrediente subjetivo, mencionan que cuando las experiencias se perciben como algo amenazante por parte de la persona, la intensidad de las emociones aumenta y esto se da manera independiente de que exista un peligro legítimo; pero si las experiencias no son percibidas como amenazantes, la intensidad de la emoción disminuye, aunque el peligro sea real. Este contraste de puntos de vista es muy dinámico, porque tiene como



premisas que la persona con un nivel alto de ansiedad ante lo futuro y desconocido reaccionará con mayor ansiedad si percibe el peligro como algo real. En las experiencias de las personas participantes, pareciera que dan por hecho que algo negativo ineludiblemente podría ocurrir.

“Pienso mucho en los cambios drásticos que va a haber en mi futuro, pienso mucho en las dificultades futuras y las habilidades que tendré que desarrollar... para poder adaptarme mejor a esta nueva etapa... Mis expectativas van desde la emoción de estudiar la carrera a la que me voy a dedicar el resto de mi vida si así lo decido, hasta tener que enfrentarme a las injusticias que existen en la universidad” (Vale, 17)

“Espero que no me cueste acoplarme, que sí me guste la carrera... escogí medicina entonces puede que sea una rutina muy pesada o que ni siquiera pueda hacer una [rutina]” (Sofia LDM, 18)

Hay pensamientos de angustia, aunque también se expresan pensamientos y emociones relacionadas con un futuro mejor. La experiencia de estas juventudes transita de lo pesimista a lo optimista, porque finalmente, así es la dinámica de la persona: intermitente y cambiante. Sin movimiento no hay transformación y cambio

2. Categoría Contexto: Para comprender la experiencia vívida del estudiantado entrevistado, se consideró importante tomar en cuenta el entorno físico, social y cultural en el que ocurrió la experiencia. Esto brinda la posibilidad de comprender cómo el contexto tiene influencia y da forma a la experiencia misma.

Si bien es cierto, como lo menciona Gaete (2015) que no hay una sola forma de explicar el desarrollo psicosocial de las juventudes, pues se encuentran variaciones en cuanto al desarrollo biopsicosocial en las diferentes personas, es ineludible el hecho de que el contexto inmediato y la cultura tienen una fuerte influencia en la experiencia de las personas. Esta categoría presenta la posibilidad de comprender el cómo las personas participantes hacen alusión a dicha influencia, desarrollando competencias emocionales y sociales. La primera se refiere a la capacidad de gestionar las emociones y la segunda a la posibilidad de relacionarse con las demás personas.



Algunas personas participantes, mencionan que los desafíos sociales a los que se han enfrentados son:

“[primeramente] para empezar la escuela, segundo el que le ayudo a mi papá en el trabajo y pues el que practicó también un deporte...mis papás sí me apoyan con el deporte, pero a la vez no, es como de prefiero que estudies antes de que estés en el deporte” (Yahir, 17).

“Mi entorno social realmente sí impactó en mi decisión para ver en qué universidad quería estudiar, pues tengo familiares que han estudiado tanto en la facultad como en alguna de las FES... A la hora de tomar mi decisión si me incliné por la facultad en CU por las recomendaciones que me hacían de ciertas materias, materiales de apoyo, plan de estudios, ubicación, entre otras cosas” (Vale, 17)

Se identifica que la presión cultural y del medio social inmediato impactan en la toma de decisión. Incluso se vislumbra un atisbo hacia el estrés, ya que deben cumplirse expectativas de las personas significativas:

“He enfrentado algunos comentarios que, en vez de impulsarme a seguir con mi decisión, me han puesto más expectativas y cosas con las que tengo que cumplir, a la hora de conversar con cualquier familiar, casi siempre, comentarán la perfección que tendré que cumplir, el compromiso que tendré que hacer con mis decisiones y el poco tiempo que tendré para vivir” (Vale, 17)

“No solo piensas en si te va a gustar la carrera, te vas fijando en esto de la economía, que tan aceptado es socialmente” (Sofía LDM, 18)

Estos estados de neurosis ante la necesidad de satisfacer las expectativas de los demás antes que las propias, suelen colocar a nuestras juventudes en estado de sufrimiento y angustia ante lo desconocido. Las ideas que se escuchan alrededor, las creencias y las expectativas son entonces agentes que llevan al estudiantado próximo a ingresar al nivel licenciatura a caer en un complejo de Jonás, como describiría Maslow (2002), que se refiere al miedo a la propia grandeza, a la confianza en el propio potencial.

La inseguridad en el contexto inmediato, aunado a la poca creencia en el propio potencial, también son agentes que promueven o limitan la toma de decisión acerca del futuro académico:

“Yo no vivo cerca de CU y lo que si se complica es encontrar un lugar cerca donde vivir... porque o está muy caro el lugar o es barato, pero es inseguro” (Sofía LDM, 18)

“La escuela fue todo para entrar a la universidad por el promedio, el esfuerzo que se tiene que hacer por mantener un promedio que pide la carrera que quieres” (Sofía LDM, 18)

“Hay cierto miedo al fracaso porque si me apasiona mucho la carrera, pero me da miedo el pensar si no lo logro” (Alejandro, 17)



Ante lo anterior, resulta pertinente citar lo que al respecto mencionan Santander & Rojas (2020) con respecto al proceso de emancipación del joven y que puede entenderse en dos sentidos. Por un lado, se enfrenta a la posibilidad de tomar sus propias decisiones, pero también considerar que dichas elecciones le llevarán a formar sus propios espacios de vida y su propio camino. Resultado de la investigación de estos autores, se llega a la visión de que “cada vez más se produce un retardo en el tránsito por estas etapas del ciclo vital, especialmente en jóvenes universitarios, bien sea por la ampliación de la moratoria social que les permite la extensión del ciclo juvenil o por factores sociales y económicos asociados al mundo laboral, incluyendo la presión familiar por cierta devolución de los apoyos económicos y afectivos recibidos” (p. 23). Esto es que pudiera estar presente en la experiencia de las juventudes, una presión social y familiar para ser exitoso y tener los ingresos suficientes para retribuir todo lo que se hizo por ellos. La meritocracia, el ser un buen promedio y tener buenos ingresos es, en definitiva, un asunto que preocupa demasiado a las juventudes que acceden al nivel superior.

3. Categoría Significado: Se refiere al sentido y la interpretación que las personas dan a su experiencia. Este aspecto explora los significados personales y derivados de la colectividad que se le dan al fenómeno.

Esta categoría se comprende de manera más puntual, cuando se observa que las personas participantes transitan entre el significado basado en experiencias futuras y el significado en su proceso de construcción. En algunos momentos hablan de la importancia que tendrá la experiencia de ingresar a la universidad, integrando las expectativas con las creencias de lo que habrá de ser la vida de estudiante universitario. El futuro puede tener algunos elementos de deseo, de voluntad y de búsqueda del bienestar:

“Es una probada de todas las situaciones a las que me enfrentaré de aquí hasta que me muera, la muestra de lo que será mi vida cotidiana... no sólo entraré a la universidad, sino que también me mudaré de mi hogar... creo que habrá mucho crecimiento personal, laboral, académico...si mi resultado es positivo, me motivará a seguir consiguiendo lo que busco formar para mi futuro, mientras que, si el resultado es negativo, tendré que agarrarme de mi sueño y seguir intentándolo” (Vale, 17).



“Vendrán algunos cambios, como que no voy a tener tiempo ahora sí de nada, segundo el ver muy complicado el seguir con el deporte... que pueda apoyar más a mi papá en el trabajo y así” (Yahir, 17)

“El significado que yo le daría es empezar una nueva etapa que voy a vivir yo sola, un proceso de independencia porque ya eres universitario, algo más serio y a lo que te vas a dedicar toda tu vida si se da el caso y es el compromiso que tienes que tener [sic] con la carrera... es una apertura a que ya te vayas mentalizando que ya es un nuevo comienzo y te va preparando para lo nuevo que vas a vivir, las dificultades que vas a tener de adulto” (Sofia LDM).

“Traerá cambios en mi vida económica, social e incluso en mi forma de pensar... como una mayor maduración, mayor reacción a problemas que se presenten en la vida” (Alejandro, 17).

De acuerdo con lo expuesto con De Castro, García & Eljagh (2012), la experiencia y el significado que se da a las mismas contiene recursos cognitivos, los cuales se orientarán al acceso de los deseos. Resulta importante comprender el significado que la persona da a la experiencia, a partir del esclarecimiento de la manera como ellos asumen una actitud psicológica ante sus propios deseos. Esto permitirá clarificar qué tanta apertura a la experiencia deciden desenvolver ante lo que les ocurre. Se nota que en esta postura de centrarse en el futuro hay ideas de soledad, falta de tiempo y mayor compromiso.

Ahora bien, con lo que respecta al pasado, las personas participantes mencionaron los siguiente:

“Los desafíos a los que me he enfrentado desde que tengo memoria han influido en mi personalidad, mi capacidad de resolución de problemas, mi carácter, mi comportamiento, mi disciplina, mi perseverancia, a formar a la persona que soy hoy, todo lo que hoy en día soy es gracias a todos los problemas a los que me enfrenté. Toda la preparatoria me preparó en el ámbito social y académico para poder llegar a la universidad con recursos para avanzar y crecer.” (Vale, 17)

“Me hizo más disciplinado este proceso tanto en lo deportivo como lo académico” (Yahir, 17)

“Yo sé cuánto me he esforzado, yo sé por lo que he trabajado y yo creo que me afectará si me quedo [en la carrera deseada] en una forma positiva, porque si lo pude lograr, me voy a sentir orgullosa de mí y en el dado caso, que no me quede, pues igual es ver mi trabajo reflejado, todo lo que hice” (Sofia LDM)

“Entrar a la universidad es un antes y un después, un inicio de mi probable vida profesional como un QFB incluso ya como un profesionalista” (Alejandro, 17).

Dewey (2004; citado en Guzmán & Saucedo, 2015), afirma que “las experiencias pasadas modifican las posteriores a través de las conexiones entre pasado y futuro” (p. 7). Las autoras hacen referencia al hecho de que las experiencias habrán de recoger de manera ineludible lo que ha pasado



antes y modifica de alguna manera la cualidad de lo que ocurrirá en el futuro. En la experiencia y el significado que se le da a la misma, hay incertidumbre, y se trata de alejar toda idea de control y racionalidad.

4. Categoría Temporalidad: Explora la forma en que la experiencia se desarrolla a lo largo del tiempo. En el caso de las juventudes universitarias que se entrevistaron, denota la manera como han evolucionado, cambiado o tomado un sentido por medio del tiempo, las percepciones y sentimientos con respecto a la experiencia.

De acuerdo con Díaz, (2011), el tiempo vivido en la experiencia es un elemento que no sólo hace referencia a lo presente, sino a la fuerza vital (denominada por el autor ímpetu) que proyecta una orientación a la acción futura. Es una fuerza creativa que permite desarrollar en la persona un flujo temporal del mundo y todas las circunstancias que se encuentran en él, ya sea como obstáculos o como oportunidades. El tiempo en la experiencia es una forma de representar la temporalidad desde el pasado, transitando por el presente y de ahí hacia el futuro, con importantes contenidos cognitivos superiores. Este proceso tan elaborado conlleva a la autoconciencia, ya que la consciencia de sí mismo, tendrá que ubicarse necesariamente en un contexto espacio temporal.

“El primer año de prepa casi no nos hablaron mucho del proceso de selección y el promedio que tenías que alcanzar, en segundo año, en donde te agregan la materia de Orientación Educativa... y, por último, en tercer año me presioné más con mi promedio...mis expectativas han ido cambiando conforme más me he acercado a mi proceso de selección, pues he platicado más con egresados... me he informado más con algunos profesores o estudiantes actuales acerca de la situación de la facultad” (Vale, 17).

“Yo creo que todos entramos sin pensar en el pase al principio, en mi caso sí me esforcé, pero no era pensando en el pase, porque eso solo se te presenta en momentos cuando ves que ya van a salir los de sexto, al principio solo era por mantener un buen promedio. Ya que estas en quinto ya empiezas a pensar que ya viene el pase, me tengo que recuperar y yo creo que es hasta sexto cuando ya te cae el veinte de que ya es el último año para conseguir el promedio” (Sofia, 18)

“No le das la importancia hasta que ya estas a un pelo de rana calva de entrar a la universidad, por que al principio cuando yo era chica era algo que tomaba muy a la ligera porque querías ser todo, pero ya cuando vas creciendo vas viendo más seriamente las profesiones que hay y el entorno en que se van desarrollando...pero ya hasta que estas en prepa ya estás pensando en que decidir” (Sofia, 18)



Para Vale, a lo largo de su estancia en la escuela preparatoria, ha sido relevante el factor tiempo, ya que pudo identificar una toma de consciencia de sí, basándose en la información y la interacción con el grupo de iguales. Para ella, ha sido significativo el tiempo, ya que le ha permitido descubrir de manera más informada lo que conlleva el reto académico. Sofía también identifica que el tiempo le ha permitido contactar con su consciencia, ante el hecho de la toma de decisión por el futuro académico, pasando, al igual que su compañera de una desinformación a una mayor consciencia del futuro próximo.

En cuanto al carácter subjetivo, pero legítimamente permeado por el aspecto cultural, el tiempo también puede ser considerado como el producto de dispositivos personales y grupales. Por un lado, se encuentra el progreso lineal y temporal hacia la meta personal, pero definitivamente existe un elemento cultural que dirige a las personas a tomar decisiones y construir su diario devenir. Las juventudes universitarias hablan del tiempo, pero no lo separan la interacción social, de la creencia cultural y de la expectativa en torno a la decisión que se toma. La Universidad toma su forma de anhelo, del máximo punto de superación personal y a través del tiempo cobra poder en la decisión que ellos y ellas toman. García (2017), cita a importantes autores como Foucault y Bourdieu, quienes afirman respectivamente que el tiempo es un artefacto cultural y el resultado de relaciones de poder, así como los tiempos lineal y progresivo se basan en relaciones de dominación:

“Mi percepción ha evolucionado bastante porque estamos hablando que fue desde secundaria que yo quería estudiar, no sabía la escuela, pero sabía que quería algo más después de la prepa y pues con el tiempo fue que le fui agarrando el gusto, empecé a investigar de la universidad y pues no sé, de ser más un sueño ideal, algo más pequeño, se empezó a ver cada vez más cerca” (Yahir, 17)

“La elección de prepa no la pensé demasiado porque mi hermana ya había ingresado a la Escuela Nacional Preparatoria y dije ‘¿Por qué no?’ y ya a tener el pase directo y ser una de las universidades más pedidas y que tiene un buen nivel educativo pues dije aquí está bien. En cuanto a la carrera yo siempre supe que quería dedicarme a algo de la salud. Al principio quería ser forense, pero sabía que no es para mí y a mí me interesa saber el funcionamiento del cuerpo como se acopla todo y cómo funciona perfectamente y me decidí por medicina” (Sofía, 18)

“Desde muy pequeño pensé en este momento y al final estaría haciendo una carrera que a mí me gustaría” (Alejandro, 17).



Lo interesante de estas experiencias se basa en comprender y descubrir de dónde viene la elección personal por el futuro académico a lo largo del tiempo. ¿Será producto de un legítimo ejercicio de la libertad de elección o al influjo del contexto cultural y social? El tiempo ineludiblemente se asocia con decisiones permeadas por quien dirige, ordena, manda o tiene influencia en la vida del o la joven universitaria.

5. Categoría Intercambio interpersonal: La relacionalidad es muy importante para la comprensión de una experiencia. Las personas participantes dieron referencia a la forma como se vinculan con las demás, considerando también las experiencias compartidas y las relaciones sociales, ya que tienen una influencia en la forma como se perciben los fenómenos.

Garro-Gil (2017), define la relacionalidad como un espacio tiempo de la relación interhumana y se da cuando hay dos agentes; es decir, existe cuando hay dos sujetos en interacción. La relación surge entre quienes se refieren intencionalmente y se condicionan de forma mutua en un contexto específico. También en la relación humana vivida como experiencia, habrán de considerarse los símbolos, el tiempo y las expectativas mutuas en la manera de relacionarse:

“[Mi interés académico] empezó desde la secundaria con mi papá y mi hermano, porque yo veía como mi hermano ayudaba a mi papá y ahí me empezó a interesar un poco... poco después empecé a trabajar con mi papá y me intereso más, ví que tenía la facilidad” (Yahir, 17)

“En lo académico pues la verdad no ayuda porque de repente si hay uno que otro profesor que no te motiva a seguir estudiando” (Yahir, 17)

“Mi tutor en la escuela que imparte inglés si me ha apoyado mucho en el aspecto de querer seguir estudiando, me ha interesado, me ha apoyado a investigar de las universidades, que quería estudiar bien y me empezó a guiar bien pero también hay otros profesores que la verdad no... hay una profesora que todavía me da que no decía ni cómo evaluaba, no llegaba a clase, no podía ni salir al baño porque te decía que, si podías salir, pero ya no regresaras a clase” (Yahir, 17)

Yahir hace referencia a las personas que a lo largo del tiempo se han relacionado con él y han promovido de manera explícita y directa o bien, de forma implícita las decisiones que ha tomado sobre su futuro académico.

“Mis profesores de primaria y secundaria han tenido mucha importancia en mi formación como estudiante, pues las estrategias que me enseñaron para realizar un trabajo o la confianza que tenían en mí me ayudan bastante en la actualidad. En la preparatoria mis profesores eran diferentes, mientras que en algunas materias nos demostraban el amor y



pasión por su trabajo...en otras materias eran totalmente indiferentes a nosotros, no hacían esfuerzo por enseñarnos nada” (Vale, 17)

“Lo que sí impactó en mi proceso de selección fueron mis amigos, pues tenían una forma de hacer que confiara en mí misma para seguir adelante, de apoyar e impulsar mis sueño demostrando que creían en mí, me ayudaron mucho en momentos de indecisión... en el aspecto familiar ha sido más complicado, pues me mantenían preocupada y ansiosa por mis resultados... me hacen sentir que si no logro quedarme en mi opción de preferencia mi vida estará estancada en ese momento, que va a ser más difícil que logre cosas en la vida o ser feliz incluso.” (Vale, 17)

Vale hace referencia a las personas significativas que al paso del tiempo han tenido una relevancia relacional con respecto a su vida escolar. Identifica el hecho de que el profesorado, el grupo de iguales y la familia han cobrado importancia social en su proceso de enfrentarse al reto de ingreso a la educación superior.

“No quiero dejar mi vida, lo que viene siendo mi familia, mis amigos aparte yo creo que eso es lo que más me preocupa...no sé qué tanto haya influido la verdad porque si fue una decisión muy mía el que estudiar porque nadie me presionó ni mi familia ni mis amigos” (Sofía, 18)

“Las pocas veces que he dudado de si poder con medicina tengo amigas que van para esa área o conocidos que ya estudiaron medicina y pues digo si ellos pueden ¿por qué yo no?” (Sofía, 18)

“Ves a esos compañeros, algunos están segurísimos de que ya tienen el promedio, ves promedios tanto más altos que el tuyo como más bajos, ves esta cuestión de que algunos van a aplicar el examen y te hace cuestionarte... si es suficiente y con las personas que hacen examen en mi caso, es decir, que personas tan listas y pensar si de verdad mereces el pase” (Sofía, 18)

“Yo creo que mi familia tiene un gran impacto porque en si están dando todo el apoyo, tanto económico, como tiempo y emocional, saber que van a estar ahí, aunque te vayas lejos... saber que va a seguir siendo tu casa” (Sofía, 18)

Para Sofía, un entorno social positivo, con amigos y familiares que creen en sus capacidades, la pudo motivar a esforzarse más y alcanzar sus metas académicas. También es rescatable la relación con los amigos, profesores o mentores ya que ellos pudieron ofrecerle consejos valiosos sobre cómo estudiar, elegir una carrera o resolver problemas académicos y aunque asume que la decisión ha sido sólo suya, es ineludible el apego y cercanía que tiene con algunas personas significativas. La relacionalidad también es ambivalente en las juventudes, ya que por un lado se busca la autonomía y por otro el deseo de estar acompañada se hace presente.

“Fue una decisión mía, pero siento que ha influido mucho la emoción y preparación para mi carrera mediante personas que he conocido... al entrar en mis prácticas profesionales



encontré a un profesor que me ayudó mucho para saber más de la carrera a que voy a entrar” (Alejandro, 17)

“Hay veces que me comparo con las personas como de ¡ay! él se ve más preparado o él está más enfocado en su pase reglamentado, siempre tengo la sensación de que puedo hacer mejor las cosas y eso a veces me preocupa para entrar a la universidad” (Alejandro, 17)

Con Alejandro, en contraste, se rescatan tanto experiencias relacionales positivas como negativas. En cuanto a las segundas, el compararse constantemente con los demás le ha podido generar sentimientos de inseguridad ante el futuro inmediato.

6. Categoría Cuerpo y corporalidad: Para comprender la experiencia de las juventudes, también resulta necesario indagar y comprender la dimensión física de la misma, comprendiendo cómo el cuerpo y las sensaciones corporales se relacionan con el fenómeno.

Ferrais (1999, citado en Ramírez, 2017) hace patente la existencia del cuerpo en la experiencia desde el presente. El cuerpo es viviente, es el cuerpo propio de la persona, el cual ha nacido de cierta manera en el pasado y desde entonces ha existido son solución de continuidad. Ha sufrido variaciones y transformaciones. Ha estado en contacto con la Tierra y desde que nació, ha estado contactado o algo separado de la superficie de esta. En el cuerpo se fusionan cosas, formas, tamaños:

“Cuando era más pequeña prefería medicina veterinaria, pero a lo largo del tiempo fui conociendo los métodos de enseñanza y las cosas que tendría que hacer, como dormir animales que no pudiera curar o ayudar más y eso sería extremadamente doloroso para mí” (Vale, 17)

“A veces he estado durmiendo mal, me despierto continuamente y no descanso, mientras que, en otras ocasiones, lo único que quiero es quedarme en mi cama. Ya sea por estrés o expectativa a lo que sucederá en el futuro, no siempre puedo disfrutar de mi presente, de mis vacaciones, de mis actividades en el día a día, es difícil tomar una decisión de esa magnitud sin siquiera haber cumplido la mayoría de edad, es complicado estar segura de que lo que quiero ahora es lo que quiero de verdad...he tenido más ansiedad por comer o controlar mi ingesta de alimentos durante el día, es difícil.” (Vale, 17)

Aramburu (2015), resalta la importancia de comprender algunas problemáticas de salud emocional con la manifestación somática. El cuerpo habla, cuando las emociones gritan en el interior. Para algunas de las personas participantes, esto se ha hecho presente durante la investigación.



“Estrés, lo representa mi estómago... he estado las últimas con que el estómago no ayuda...los nervios, hay veces que no puedo dormir por lo mismo” (Yahir, 17)

“Hay momentos en los que luego me da miedo por esto de poder con la carrera porque al final es una carrera altamente demandante... y en esos momentos de estrés y me da un leve dolor de cabeza, me siento débil... cuando estemos a una semana de que salgan los resultados va a empezar la ansiedad, me voy a querer mucho a quererme distraer para no pensar en el asunto” (Sofia LDM, 18)

7. Categoría Espacio: Es la manera como el espacio físico y geográfico impacta la experiencia de la persona, lo cual puede incluir lugares específicos, así como su relevancia para las experiencias de las personas participantes.

El espacio universitario se construye con un contexto que permea la experiencia personal de las personas participantes. Resulta significativo el modo como el estudiantado asocia la experiencia de iniciar una vida universitaria con el escenario inmediato, las condiciones que facilitan o entorpecen su ser y estar en el mundo. Tomar en cuenta los diferentes escenarios para comprender lo que viven las juventudes, considera el separarnos de la idea de la escuela como una institución homogénea y única. La institución escolar cumple funciones generales, pero también necesita ser entendida como un espacio diverso en su estructura curricular, contextual y de impacto en la experiencia subjetiva de las personas (Guzmán & Saucedo, 2015):

“Pienso que hubo ambos [elementos del escenario escolar], ya que fueron favorables y desfavorables... no tenía la seguridad de que iba a contar con los recursos indispensables de limpieza básica en mi universidad, sin embargo también hubieron factores motivantes, como lo fueron las mesas de los salones, ver toda la historia en ellas a través de pequeños dibujos o letras, ver la manera en que los alumnos inconscientemente dejaron huella e impactaron a generaciones futuras a través de pequeños mensajes, es fabuloso y refrescante; en momentos de cansancio acudía a algún dibujo que detallar para distraerme de la pesadez y seguir con mi día” (Vale, 17)

“Me gustan los lugares tranquilos y ordenados... por experiencias de fiestas y que tuve... [los espacios] si y no fueron favorables, había uno que otro salón que sí tenía el mobiliario correspondiente pero ya no tenía el proyector, butacas rotas... los baños también luego no servían y aunque apenas los remodelaron y para que menos de un mes ya estaban cerrados” (Yahir, 17)

“A veces se descuidan los baños y es el pensar de que vas a llegar a eso en la universidad, pero en grande, no te desanima, pero tampoco te anima mucho el saber que vas a llegar a lo mismo” (Sofía, 18).



El espacio, en su sentido más amplio, influye de manera profunda y compleja en la experiencia personal de los seres humanos. Desde el espacio físico que habitamos hasta el espacio psicológico que construimos en nuestras mentes, este concepto permea todos los aspectos de nuestra vida. La disposición de un espacio puede evocar diferentes emociones y sensaciones, así como en el comportamiento; la percepción del tiempo puede variar según el espacio en el que nos encontramos. En un espacio tranquilo y natural, el tiempo puede parecer pasar más lentamente, mientras que, en un ambiente acelerado y lleno de estímulos, el tiempo puede parecer pasar más rápido. El lugar donde viven las personas entrevistadas, así como los espacios que frecuentan, contribuyen a forjar la identidad y el sentido de pertenencia.

8. Categoría intencionalidad: Se refiere a la orientación de la consciencia hacia el fenómeno. La manera como las personas participantes han dirigido su atención y percepción hacia aspectos particulares del fenómeno abordado.

Partiendo de lo anterior, la intencionalidad forma parte de la experiencia de las juventudes de esta investigación en dos sentidos. Por un lado, se identifica un debate cognitivo entre las expectativas, deseos y metas contra los posibles obstáculos y decisiones que habrá de tomar. En segundo lugar, se halla una coincidencia en que todas las personas tienen en definitiva la meta de cursar una carrera profesional.

“Sin duda las redes sociales, todas las páginas informativas y folletos calendarizados me han servido mucho para poder seguir con el proceso de mi inscripción y documentos necesarios para mi proceso de selección.” (Vale, 17)

“No estoy segura de poder permanecer en mis actividades deportivas y personales una vez que entre a la universidad... pero sin duda no pienso descuidar mi persona y mi salud, si en verdad lo deseo, claro que podré lograrlo.” (Vale, 17)

“Me gusta mi carrera y es una manera de ver cómo el mundo que vio mi papá en su momento en el aspecto de la informática, de seguir sus pasos” (Yahir, 17)

“Mi prioridad principal [sic] sería seguir yendo a natación porque ya es una cosa de salud que no puedo dejar de lado... les daría importancia a los horarios de comida porque si no estas bien corporalmente no vas a dar el rendimiento adecuado para tu carrera” (Sofia LDM, 18)



Ante esto, se rescatan las ideas que Flórez-Alarcón (2020) y Martínez (2004) argumentan con respecto a la intencionalidad dentro de la experiencia. El primer autor afirma que la intención puede ser comprendida como una unidad de análisis que permite explicar y comprender el a la persona en la dimensión psicológica personal, es subjetiva y conduce a la acción. el segundo autor, rescata que “el ser humano siempre está intentando algo. Y para comprender cualquier comportamiento visible suyo, debemos ponerlo en relación con la intención y considerarlo como una expresión de ella” (Martínez, 2004, p. 142).

Las juventudes participantes integran al ciclo de su experiencia una orientación al futuro inmediato hacia la realización personal y profesional, estudiando una licenciatura, con todos los retos y emociones que conlleva: miedo, preocupación o expectación, pero también reto, deseo de superación y actitud de logro.

CONCLUSIONES

La presente investigación fenomenológica, centrada en la experiencia de las juventudes ante el reto y cambio académico, ha revelado una rica complejidad de vivencias corporales, espaciales, temporales y emocionales. A través de las entrevistas semi-estructuradas, las personas participantes han brindado valiosos insights sobre cómo experimentan subjetivamente este importante tránsito en sus vidas. El cuerpo ha emergido como un actor central en esta experiencia, manifestándose a través de sensaciones de cansancio, estrés, pero también de entusiasmo y vitalidad. El espacio físico, tanto el académico como el personal, ha sido descrito como un escenario que condiciona y moldea las vivencias, generando sentimientos de pertenencia o extrañamiento. La temporalidad, por su parte, se ha presentado como un flujo constante de expectativas, incertidumbres y desafíos, que los jóvenes vivencian de manera intensa.



Las emociones y los sentimientos han sido los hilos conductores de esta investigación, revelando una amplia gama de afectos que van desde la ansiedad y la incertidumbre hasta la esperanza y la ilusión. Los participantes han expresado la necesidad de encontrar un equilibrio entre las demandas académicas y su vida personal, así como la importancia de construir relaciones significativas con sus pares y docentes.

Este proceso, realizado como parte del programa “Jóvenes a la Investigación” de la Universidad Nacional Autónoma de México, permitió que la coautora de este desarrollara habilidades que le permitirán desarrollarse como futura investigadora; asimismo, el coautor de la presente pudo encontrar en el trabajo colaborativo con la joven estudiante, nuevos horizontes para profundizar en la facilitación de procesos de transformación y cambio en las juventudes universitarias.

Los resultados tienen importantes implicaciones para la educación superior y para el diseño de intervenciones que acompañen a los jóvenes en este proceso de transición. Algunas propuestas concretas pueden basarse en visibilizar las experiencias subjetivas creando espacios seguros para que puedan expresar sus sentimientos y preocupaciones; promover la creación de comunidades de apoyo para disminuir los sentimientos de soledad y aislamiento; diseñar intervenciones basadas en las necesidades del estudiantado, con programas de acompañamiento académico y psicológico que surjan a de las necesidades y expectativas expresadas por los propios estudiantes y un tema adicional se colocaría en virtud de fortalecer una de las asignaturas en las que se está trabajando al nivel medio superior: las competencias socioemocionales. Es fundamental desarrollar programas que promuevan el desarrollo de competencias como la resiliencia, la autoeficacia y la gestión emocional.

Se ha puesto de manifiesto la importancia de comprender las experiencias subjetivas de los jóvenes ante el reto y cambio académico. Al visibilizar sus necesidades y diseñar intervenciones a medida, las



instituciones educativas pueden contribuir a que los estudiantes se sientan acompañados y motivados en este importante proceso de transición.

Los existenciales en la fenomenología representan los aspectos fundamentales e ineludibles de la experiencia humana que dan forma a nuestra comprensión del mundo y nuestra relación con él. Al comprender estos existenciales, se puede profundizar en el significado de lo que implica ser persona y explorar las diversas formas en que vivimos y experimentamos el mundo.

REFERENCIAS

Álvarez-Gayou, J. (2007). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. (1a. reimpression). Paidós Educador.

Aramburu, A. (2015). La Corporalidad Humana: Una visión integral. *Salus*, 19(Supl. Supl), 41-42.

http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-71382015000400008&lng=es&tlng=es.

De Castro, A. García, G. y Eljagh, S. (2012). Proceso experiencial: comprendiendo al ser humano en primera persona. *Psicología desde el Caribe*, 29 (2),

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2012000200007&lng=en&tlng=es.

Díaz, J. (2011). Cronofenomenología: El tiempo subjetivo y el reloj elástico. *Salud mental*, 34(4), 379-389.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252011000400010&lng=es&tlng=es.

Eguiluz, L. (2004). *La teoría sistémica. Alternativa para investigar el sistema familiar*. UNAM-FESI.

Flórez-Alarcón, L. (2018). La intencionalidad de la acción en el proceso motivacional humano. *Psicología. Avances de la Disciplina*, 12 (2), 115-135. Publicación electrónica del 23 de diciembre de 2020.

<https://doi.org/10.21500/19002386.3973>



Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443.

<https://dx.doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>

Guzmán, C. & Saucedo, C. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios: Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. *Revista mexicana de investigación educativa*, 20(67), 1019-1054.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662015000400002&lng=es&tlng=es.

García, A. (2017). El tiempo a lo largo del tiempo. *Ene*, 11(3), 725. Epub 07 de noviembre de 2017.

http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1988-348X2017000300002&lng=es&tlng=es.

Garro-Gil, N. (2017). Relación, razón relacional y reflexividad: tres conceptos fundamentales de la sociología relacional. *Revista mexicana de sociología*, 79(3), 633-660.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032017000300633&lng=es&tlng=es.

Jolivet, R. (s.f.). Diccionario de Filosofía. Club de Lectores.

Kail, R., & Cavanaugh, J. (2011). Desarrollo humano. Una perspectiva del ciclo vital. (5a edición). Cengage Learning.

Mamani, T. (2017). Caracterización de la adaptabilidad mediante el análisis multivariado y su valor como predictor del rendimiento académico. *Educación Superior*, 3(1), 68–75.

http://www.scielo.org.bo/pdf/escepies/v3n1/v3n1_a08.pdf

Martínez, M. (2017). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. Trillas.

Maslow, A. (2002). Amplitud potencial de la naturaleza humana. Trillas.

Merlino, A. (2009). Investigación cualitativa en ciencias sociales. Cengage Learning.

Papalia, D., & Wendkos, S. (1992). Desarrollo humano. (4a edición). Mc Graw Hill.

Ramírez Cobián, M. (2017). El cuerpo por sí mismo. De la fenomenología del cuerpo a la ontología del ser corporal. *Revista de filosofía open insight*, 8(14), 49-68.



http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-24062017000200049&lng=es&tlng=es.

Razeto, A. (2016). El involucramiento de las familias en la educación de los niños. Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. *Páginas De Educación*, 9(2), 190. <https://doi.org/10.22235/pe.v9i2.1298>

Santander Dueñas, Clara Inés, & Rojas Betancur, Héctor Mauricio. (2020). El apoyo familiar y la pérdida de la autonomía de los jóvenes universitarios. *Revista de la educación superior*, 49(195), 21-34. Epub 09 de marzo de 2021.

<https://doi.org/10.36857/resu.2020.195.1249>

Sierra, Juan Carlos, Ortega, Virgilio, & Zubeidat, Ihab. (2003). Ansiedad, angustia y estrés: tres conceptos a diferenciar. *Revista Mal Estar e Subjetividade*, 3(1), 10-59.

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1518-61482003000100002&lng=pt&tlng=es.

Silva, C., Andrade-Villegas, C., , Juárez-Loya, A. & González-Alcántara, K. (2022). Inteligencia emocional y establecimiento de metas en adolescentes. *Psicumex*, 12, e415. Epub 20 de enero de 2023.

<https://doi.org/10.36793/psicumex.v12i1.416>

Zamora, R. (2021). Panorama cualitativo de la investigación. Métodos y técnicas. Coppel.



Autoria:

Angel Corchado Vargas

Doctor en Educación con Mención Honorífica, por el Centro de Estudios Superiores en Educación. Licenciado en Psicología por la UNAM, FES Iztacala. Maestría y Especialidad en Educación por la Universidad Mexicana. Desde hace 22 años es profesor de Carrera Asociado C Tiempo Completo en la UNAM FES Iztacala en el ámbito social, desde la tradición existencial humanista. Autor de diversos artículos de investigación sobre salud, educación y desarrollo humano.

Institución: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), FES Iztacala.

E-mail: angel.corchado@gmail.com

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-4436-6237>

País: México.

Sandy Angelica Téllez Chávez

Psicóloga en formación en la UNAM, FES Zaragoza. Participante en el programa “Jóvenes a la investigación.

Institución: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), FES Zaragoza.

E-mail: sandytellezchavez@gmail.com

País: México.